e-Magazine Conductitlan (2021) Vol. 6, No. 1, pp. 15 - 22

**Satisfacción con la vida y pandemia por COVID-19:**

**Efecto de género en estudiantes de Oaxaca, México.**

Jaime Ernesto Vargas Mendoza1 e Hypatia Ambrocio Hernández

Asociación Oaxaqueña de Psicología, A. C.

[www.conductitlan.org.mx](http://www.conductitlan.org.mx)

RESUMEN

Dos grupos de estudiantes de bachillerato fueron evaluados para

examinar su satisfacción con la vida mediante la aplicación de un

cuestionario. Un grupo antes de declarar en México el estado de

emergencia por la pandemia del covid-19 y otro después de salir

del confinamiento e iniciar la reapertura de la vida en espacios

públicos. Los datos mostraron, en general, un ligero incremento

en el reporte de satisfacción con la vida, el que fue notable para

los sujetos del sexo femenino. Los sujetos del género masculino,

por el contrario, mostraron un ligero decremento en su reporte

de satisfacción con la vida. Estos datos fueron congruentes con

otros reportados en la literatura, aunque se recomienda tomarlos

con reserva, hasta no contar con una mayor investigación.

Palabras clave: satisfacción con la vida, pandemia, estudiantes

ABSTRACT

Two high school students groups were evaluated to examine

their satisfaction with life by an auto report questionnaire.

Group 1 before Mexico declared the emergency state for covid-19

pandemic. Group 2 after living the confinement period and starting

open public spaces. Data shows a light increase in scores of satisfaction

with life specially in females. Male subjects in contrast show a light

decrease. This findings correlates with those reported previously in

the field but most be tacked with care until more research can be done.

Key words: life satisfaction, pandemic, students

-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

1. je\_vargas@yahoo.com.mx

Por un lado, la pandemia por COVID-19 ha afectado a las personas, las economías y las sociedades. La gran cantidad de personas infectadas y el gran número de fallecimientos, los encierros prolongados, las sustantivas restricciones en la vida pública y la crisis económica, muy probablemente han afectado negativamente el bienestar personal y la salud mental.

Por otro lado, el auto reporte de satisfacción con la vida es la evaluación subjetiva de la vida mediante la evaluación retrospectiva de los individuos sobre su experiencia. En ello, los puntajes de satisfacción reflejan circunstancias tanto subjetivas como objetivas. Resultan determinantes importantes las características personales (género, nivel educativo, condición marital y laboral). Las fluctuaciones en la satisfacción se relacionan con circunstancias contextuales a nivel nacional (inflación, desempleo, inmigración) más allá de los aspectos personales (Di Tella et al, 2001; Akay et al, 2017; Pedraza et al, 2020). También se ha visto que diversos aspectos del trabajo y la familia, como el matrimonio, el divorcio, el nacimiento de los hijos o la pérdida del empleo, afectan los niveles de satisfacción con la vida (Lucas & Donnellan, 2007).

De acuerdo con Ed Diener y sus colegas (1999), el bienestar subjetivo o la felicidad, tienen tanto un componente afectivo (emocional) como uno cognitivo (juicio). El componente afectico consiste de la frecuencia con la que el individuo reporta experimentar afectos positivos y negativos. Se considera que la satisfacción con la vida como el componente cognitivo de este amplio constructo. Sus investigaciones han mostrado, por ejemplo, que las personas discapacitadas no reportan menores niveles de satisfacción que los no discapacitados, que los individuos tienden a mostrar niveles de satisfacción similares a través del tiempo y a lo largo de diferentes aspectos de la vida, los hallazgos sugieren que los eventos vitales, como un nuevo matrimonio o un nuevo empleo, pueden de hecho afectar significativamente la satisfacción con la vida.

Basados en el reporte de Sousa y Lyubomirsky (2001) hay diversos factores que la investigación ha mostrado afectan a la satisfacción con la vida. La investigación actual muestra que miembros de culturas individualistas (Inglaterra, Australia) reportan una mayor satisfacción en comparación con miembros de culturas colectivistas (China, Japón, India). La satisfacción con la vida también parece variar con otras dimensiones culturales, por ejemplo, los ciudadanos de países saludables e industrializados tienen muy altos niveles de satisfacción, mientras que los ciudadanos de naciones pobres del tercer mundo poseen, en general, bajos niveles de satisfacción. Un dato aparentemente paradójico en la literatura señala que las mujeres tienen altas tasas de depresión comparadas con los hombres, pero también reportan niveles más altos de bienestar. Al mismo tiempo, la mayoría de los estudios encuentran que no hay diferencias de género en la satisfacción con la vida. También se ha visto que los recursos sociales (familia, amigos, acceso a servicios sociales) resultan predictivos de la satisfacción con la vida tanto para hombres como para mujeres. Se ha encontrado apoyo a la afirmación de que hombres y mujeres derivan su satisfacción de diferentes fuentes. La satisfacción con la vida está más relacionada con el ingreso económico para los hombres que para las mujeres y las mujeres casadas manifiestan mayor satisfacción con la vida que las solteras, las viudas y las divorciadas. Aunque las mujeres que tienen sentimientos hostiles hacia otras mujeres tienen menos probabilidad de estar satisfechas con su vida. También se ha consignado que la satisfacción con la vida no declina con la edad y que los niveles altos de apoyo social están fuertemente asociados con altos niveles de satisfacción con la vida. También se ha reportado que para quienes tienen niños, la calidad de su relación con ellos está fuertemente relacionada con su nivel de satisfacción con la vida. Así mismo, las personas adineradas están más satisfechas que las pobres. Luego, las mujeres que viven en naciones pobres y menos igualitarias tienden a estar menos satisfechas, que las que viven en países ricos. De esa misma forma, el estatus laboral también cuenta y los desempleados manifiestan una satisfacción significativamente menor que los que si cuentan con un empleo. Ahora, respecto al nivel educativo, si un alto nivel educativo proporciona un mayor ingreso económico, también será más alto su nivel de satisfacción con la vida.

Así también, los gobiernos de las distintas naciones han adoptado diferentes medidas para reducir el impacto y la proliferación del coronavirus. Estas medidas, a su vez, pueden provocar consecuencias psicológicas y económicas. Fetzer y colaboradores (2020) destacan que los diseñadores de políticas al adoptar medidas para contener la transmisión, deben también considerar el impacto sobre la salud mental de la población. El distanciamiento físico y el auto confinamiento aumentan el riesgo de aislamiento social y soledad.

Estas condiciones han despertado el interés de los investigadores, que documentan y analizan sistemáticamente la realidad que nos rodea. Probablemente, para este momento, es de destacar el trabajo de Pedraza, Guzi y Tijdens (2020), quienes nos proporcionan un reporte técnico del Centro de Investigación Conjunta (JRC, por sus siglas en inglés) de los Servicios de Ciencia y Conocimiento de la Comisión Europea, cuyo propósito es el de proporcionar soporte científico basado en evidencia en los procesos europeos de generación de políticas. En este estudio se recolectaron datos en un periodo que va del 23 de marzo al 30 de abril del 2020 sobre determinantes relacionados con el COVID-19, relacionados con la insatisfacción con la vida y la ansiedad, involucrando a 25 países avanzados y en desarrollo, de cuatro continentes. Los resultados mostraron que las personas con mejor salud general, con un trabajo asalariado, que viven con su pareja, que se ejercitan diariamente y aquellos que evitan la soledad, reportan menos insatisfacción y menos ansiedad. La presencia de niños y mascotas en el hogar no mostró efecto. Las mujeres reportaron sentimientos de ansiedad más frecuentemente que los hombres. Las personas de mayor edad reportaron menos insatisfacción y ansiedad. Los cambios relacionados con el trabajo debido al COVID-19, tales como la reducción del salario y las variaciones en la cantidad de labores a realizar se vieron asociados con mayor insatisfacción y más ansiedad. También se vio que las restricciones en la movilidad y los requerimientos de usar cubre bocas en espacios públicos, aumentaron la insatisfacción y que la emergencia impuesta por los estados igualmente aumentaba los sentimientos de ansiedad. Así también, las noticias relativas al creciente número de casos de infección por COVID-19 aumentaban la insatisfacción y la ansiedad. Los sujetos involucrados en la investigación (una muestra final que incluyó 2,565 observaciones) respondieron el Cuestionario de Vida y Trabajo en Tiempos de Coronavirus (LWCV, por sus siglas en inglés), así como una simple pregunta que decía “En el presente momento, ¿qué tan satisfecho está con la vida? (1 = muy insatisfecho, 10 = muy satisfecho). El cuestionario tardaba entre 5 – 10 minutos para contestarse (a través del internet) y se diseñó para abarcar la situación individual, familiar e interpersonal en la confrontación con el COVID-19. El estudio involucró a México, quien se declaró en estado de emergencia el 31 de marzo del 2020.

Ahora bien, se ha estudiado la satisfacción con la vida en estudiantes adolescentes. Un trabajo reciente es el efectuado por la OECD (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, por sus siglas en inglés), quienes basados en Diener et al (1999) definen la satisfacción con la vida como una apreciación subjetiva de la calidad de la vida de uno. En su estudio, solicitaron a los estudiantes que calificaran en una escala del 0 al 10 (donde 0 significaba la peor vida posible y 10 la mejor vida posible), su experiencia personal. Fueron 47 países estudiados y los sujetos fueron jóvenes de ambos sexos con 15 años de edad. Los resultados muestran que el promedio general del puntaje obtenido para todos los países fue de 7.3. En el caso de México, este se encuentra en el segundo lugar, con un puntaje de 8.3 y solo superado por República Dominicana que obtuvo 8.5. No se encontró evidencia de alguna relación entre la satisfacción con la vida de los adolescentes con respecto al ingreso per cápita o la situación económica de los países involucrados. Este dato resalta por ser diferente a la situación que se ha encontrado con sujetos de edad adulta, quienes tienden a reportar mayor satisfacción entre mayor sea su ingreso (Deaton, 2008; Helliwell, Layard &Sachs, 2016). También el género se relaciona con la satisfacción con la vida de los adolescentes (no así con los adultos) y en promedio, entre los países de la OECD, alrededor del 29% de las mujeres y del 39% para los hombres, hubo reportes de estar muy satisfechos con la vida. Las mujeres también fueron más probables de presentar reporte de baja satisfacción con la vida, comparadas con los hombres, pues cerca del 9% de los hombres, pero 14% de las mujeres reportaron un nivel de satisfacción con la vida igual a 4 o menor, en la escala de 0 a 10 (OECD, 2017).

La satisfacción con la vida se vinculado con diversos logros y ventajas. En el caso de los estudiantes, se ha investigado si los niveles altos de satisfacción con la vida están asociados con el éxito académico. En el reporte de Antaramian (2017), donde participaron 357 estudiantes norteamericanos no graduados, con una edad promedio de 19 años y donde se empleó la escala SWLS para medir el grado de satisfacción con la vida, los resultados indican que los estudiantes con muy alto nivel de satisfacción con la vida tienen una ventaja significativa sobre quienes tienen un nivel de satisfacción promedio en términos de ejecución académica, incluyendo un mayor involucramiento en el estudio, mayor auto eficacia académica, logro orientado a metas y menor estrés académico.

En otro estudio, realizado con estudiantes de Camerún, en África, se evaluó una muestra de 320 adolescentes, con una edad promedio de 16 años, para medir su satisfacción con la vida (empleando la escala SWLS) y vincular este dato con otros factores asociados. Los resultados mostraron una correlación positiva de la satisfacción con la vida y la afectividad positiva, así como una correlación negativa de la satisfacción con la vida y la afectividad negativa. Igualmente se observó una correlación negativa entre la satisfacción con la vida y el haber sufrido una experiencia traumática en la infancia, una baja valoración durante la niñez o un bajo nivel socio-económico (Urchaga & Mewenge, 2018).

Por su parte, investigadores en Nueva Zelandia evaluaron la satisfacción con la vida (empleando el cuestionario SWLS) entre estudiantes de medicina y otras profesiones paramédicas, con una muestra de 778 sujetos quienes tenían un promedio de edad de 20 años (rango 17-45) y con un 67.2% de mujeres. Buscaban asociaciones con desordenes de tipo depresivo y ansioso. En sus resultados obtuvieron un puntaje SWLS promedio general de 24.9, donde los estudiantes de medicina tenían el puntaje mayor comparado con otras profesiones (ciencias de la salud, enfermería y arquitectura). Entre los estudiantes de medicina encontraron que 16.9% tenían reacciones depresivas y 13.7% reacciones de ansiedad. Los estudiantes de sexo femenino mostraban tasas más altas de depresión y ansiedad comparadas con los hombres (Samaranayake & Fernando, 2011).

Desde Suecia, Fugl-Meyer y colaboradores (2002) valoraron la satisfacción con la vida en suecos con edades que iban de 18 a 64 años, observando su relación con respecto al género, la edad, la pareja y el estatus de inmigrante. Para ello, midieron la satisfacción con la vida mediante una lista de verificación (LiSat-11) que tenía 11 reactivos que se calificaban mediante una escala ordinal de 6 puntos (1 = muy insatisfecho, 6 = muy satisfecho). Trabajaron con una muestra de 1,207 mujeres y 1,326 hombres con edades entre 18 y 64 años. Los resultados arrojaron que la satisfacción con la vida resultaba independiente del género, mientras que tanto en hombres como en mujeres el incremento en la edad se asociaba positivamente con la satisfacción. Los sujetos que no tenían una pareja estable generalmente tenían niveles significativamente menores de satisfacción, comparados con los que sí tenían pareja. Finalmente, independientemente del género, los inmigrantes de primera generación mostraban un nivel menor de satisfacción con la vida comparados con los que crecieron como suecos (Fugl-Meyer et al, 2002).

El propósito de esta investigación es el de evaluar la satisfacción con la vida en estudiantes de bachillerato, comparando un grupo examinado antes de la pandemia por covid-19 en México y otro (de la misma escuela y en el mismo nivel académico) examinado casi siete meses después. Pretendemos notar si hubo un efecto discernible sobre el nivel de la calidad de vida de estos sujetos y hacer algunas reflexiones de su significado.

METODO

Sujetos.- Participaron de manera voluntaria, informada y anónima dos grupos de

estudiantes de bachillerato en la ciudad de Oaxaca, México. El primer grupo (PRE), fue examinado el 29 de marzo del 2020, antes de que el 31 de marzo de este mismo año fuera declarada la emergencia sanitaria en el país. El grupo fue conformado por 25 sujetos, 17 del género femenino (68%) y 8 del género masculino (32%). El segundo grupo (POST) fue examinado el 16 de octubre del 2020, sin que hubiera terminado la pandemia, pero luego después de salir del confinamiento e iniciar la reapertura de la vida pública. Este grupo lo conformaron 22 sujetos, 16 del género femenino (73%) y 6 del género masculino (27%). Ambos grupos fueron de estudiantes del 5º semestre de un Bachillerato terminal, con especialidad en Trabajo Social, con una edad promedio de 16 años.

Materiales.- Se utilizó la escala de 5 reactivos Satisfaction With Life Scale (SWLS) diseñada

 por Ed Diener y colaboradores (1985) para medir la satisfacción global con

 la vida. Las instrucciones para la SWLS solicitan a los participantes que

 califiquen los 5 reactivos mediante una escala tipo Likert de 7 puntos

 (1 = muy en desacuerdo, 4 = ni acuerdo ni desacuerdo, 7 = muy de acuerdo)

 Entre más alto el puntaje, mayor es el sentido de satisfacción con la vida.

 Para su interpretación se sugiere que el puntaje individual signifique:

 5 -9 = Muy insatisfecho

 10 – 14 = Insatisfecho

 15 – 19 = Poco insatisfecho

 20 = Neutral

 21 – 25 = Poco satisfecho

26 – 30 = Satisfecho

31 – 35 = Muy satisfecho

Procedimiento.- En ambos grupos se aplicó el cuestionario de evaluación (SWLS)

mediante correos electrónicos enviados individualmente a cada sujeto, ofreciendo las mismas instrucciones. Los datos crudos fueron tratados con

estadística descriptiva, para luego ser graficados. También se aplicó la prueba t de students, buscando diferencias significativas entre los grupos.

Se trata de una investigación descriptiva, transversal y prospectiva.

RESULTADOS

Ahora bien, como se puede apreciar en la Figura 1, el efecto general de la pandemia fue un ligero incremento en el reporte de Satisfacción con la Vida, mismo que, al aplicar la prueba t de students no resultó significativo estadísticamente.

 Figura 1.- Satisfacción con la Vida y Pandemia (datos generales)

La Figura 2 nos permite ver lo que sucedió con los sujetos del género femenino y ahí apreciamos que el efecto de la pandemia, para estos sujetos, fue también un reporte de mayor Satisfacción con la Vida, aunque tampoco resultó estadísticamente significativo para la prueba t.

 Figura 2.- Satisfacción con la Vida y Pandemia (género femenino)

La Figura 3 nos muestra los datos de los sujetos del género masculino y en ella notamos que, contrario a las mujeres, los hombres reportaron un decremento en su estado de Satisfacción con la Vida, aunque, como en los casos anteriores, no fue estadísticamente significativo para la prueba t (t < p).

Figura 3.- Satisfacción con la Vida y Pandemia (género masculino)

DISCUSIÓN

Lo primero que podemos comentar de los resultados es que las dos pequeñas poblaciones que estudiamos arrojaron un puntaje para el cuestionario SWLS de 24.2 (Gpo.1) y de 25.6 (Gpo.2) que corresponde a un diagnóstico de poco satisfechos con la vida, según la sugerencia de los autores de la prueba (Diener, 1985). Para los dos grupos, las mujeres tuvieron puntajes ligeramente menores que los hombres (Gpo.1: 22 las mujeres y 29 los hombres; Gpo.2: 25 las mujeres y 27 los hombres), reportando una menor satisfacción con la vida. Estos datos son congruentes con los reportados por la investigación de la OECD (2017), que también observó estas diferencias de género.

El puntaje general obtenido por ambos grupos (24.2 y 25.6) está en un nivel semejante al obtenido para estudiantes de medicina (24.9) en Nueva Zelandia (Samaranayake & Fernando, 2011), aplicando el mismo cuestionario (SWLS). Así también con los resultados reportados por un estudio efectuado en Jordania con estudiantes universitarios (919), a los que se les aplicó el mismo cuestionario y obtuvieron un puntaje de 23.4, pero en donde las mujeres arrojaron puntajes ligeramente superiores (23.8) a los hombres (22.6) (Omar Ismael Alorani & Mu’taz Fuad Alradaydeh, 2017).

Por otro lado, de nuestros resultados, llama la atención que el efecto de la pandemia sobre la Satisfacción en la Vida afectara a los sujetos dependiendo de su género y evidenciando un ligero incremento para el género femenino (22 -> 25) y un ligero decremento (29 –> 27) para el género masculino. Por supuesto que estos datos habrá que tomarlos con reserva, pues evidentemente se necesita de mayor investigación, que incluya otras variables que se sabe influyen en los puntajes de satisfacción con la vida y un mayor número de sujetos para ser examinados.

Bibliografía

Akay, A., Constant, A., Giulietti, C., and Guzi, M. (2017). Ethnic diversity and well-being.

 *Journal of Population Economics*, 30(1), 265-306.

Antaramian, S (2017). The importance of very high life satisfaction for students’ academic

 success, *Cogent Education*, 4:1307622

Deaton, A.(2008). “Income, health, and well-being around the world: Evidence from the

Gallup World Poll”, *Journal of Economic Perspectives*, Vol. 22/2, pp. 53-72

Diener, E., Emmons, R. A., Larsen, R. J., & Griffin, S., (1985). The satisfaction with life scale.

 Journal of Personality Assessment, 49, 71-157.

Diener, E., Suh, E. M., Lucas, R. E., & Smith, H. L. (1999). Subjective well-being:

Three decades of progress. Psychological Bulletin, 125, 276-302.

Di Tella, R., MacCulloch, R. J., and Oswald, A. J. (2001). Preferences over inflation and

unemployment: Evidence from surveys of happiness. American economic review, 91(1), 335-341.

Fugl-Meyer A. R., Melin R. & Fugl-Meyer K. S. (2002). Life satisfaction in 18- to 64- year old

swedes: in relation to gender, age, partner and immigrant status. J Rehabil Med,

34: 239-246

Helliwell, J., R. Layard and J. Sachs(2016), *World Happiness Report,* web page, http://worldhappiness.report/ (recuperado el 19/10/20)

Lucas, R.E. & Donnellan, M.B. (2007). How stable is happiness? Using the STARTS model

to estimate the stability of life satisfaction. *Journal of Research in Personality* 41 (2007) 1091–1098.

OECD (2017), “Students' satisfaction with their life”, in *PISA 2015 Results (Volume III):*

 *Students' Well-Being*, OECD Publishing, Paris.

DOI: <https://doi.org/10.1787/9789264273856-7-en>

Omar Ismael Alorani & Mu’taz Fuad Alradaydeh (2017): Spiritual well-being,

perceived social support, and life satisfaction among university students, International Journal of Adolescence and Youth, DOI:10.1080/02673843.2017.1352522

Pedraza, P. de, Guzi, M., Tijdens, K. (2020) Life satisfaction of employees, labour-market

tightness and matching efficiency. *IZA DP* No. 12961. Forthcoming at International Journal of Manpower.

Pedraza, P. de, Guzi, M., Tijdens, K. (2020) Life dissatisfaction and anxiety in COVID-19

pandemic. JRC Technical Report, European Commission. PDF ISBN 978-92-76-19341-8 ISSN 1831- 9424 doi:10.2760/755327 European Union.

Samaranayake C. B. & Fernando A. T. (2011). Satisfaction with life and depression among

medical students in Auckland, New Zealand. New Zeland Medical Journal, Vol.124, No.1341 ISSN 11758716

Sousa, L., & Lyubomirsky, S. (2001). Life satisfaction. In J. Worell (Ed.), *Encylopedia of*

*women and gender: Sex similarities and differences and* *the impact of society on gender* (Vol. 2, pp. 667-676).San Diego, CA: Academic Press.

Urchaga-Litago & Mewenge-Ngoie (2018). Satisfacción con la vida en estudiantes de

 Camerún, su relación con las emociones y con factores familiares y sociales.

CAURIENSIA, Vol.XIII, 223-241, ISSN: 1886-4945 DOI:https://doi.org/10.17398/2340-4256.13.223